

Montevideo

JUNIO de 1964

Director: Carlos A. Zubillaga Barrera — Administrador: María del Rosario Losada

## EDITORIAL

Ha surgido la Asociación Uruguaya de Hijos de Gallegos.

Entidad formada por un núcleo de jóvenes descendientes de emigrantes residentes en el Uruguay, llega a cumplir con un fin primordial: "la difusión de los valores culturales, sociales y económicos de Galicia y el estímulo de las iniciativas tendientes a su plena valoración".

Concreción de ansias juveniles, la Asociación nace cumpliendo el destino galleguista de sus integrantes, porque ellos forman parte de la Galicia universal, que es la Galicia emigrante.

No deseamos eludir definiciones. Resulta necesario, pues, establecer que la Asociación ha de defender los intereses de Galicia en "la lucha por el reconocimiento de su personalidad como pueblo diferenciado". La aspiración autonómica de Galicia ha de guiar nuestros pasos. En tal sentido, tenemos como norte las palabras de Castelao: "Con el sistema unitario y centralista tendremos siempre una participación en el reparto de las miserias, de las hambres, de las deudas, pero continuaremos al margen de la tutela pública y no nos alcanzarán los beneficios y regalías de la ley única, porque los problemas gallegos caen fuera de esas grandes cuestiones que los políticos llaman de interés nacional."

Al influjo de la mística de Castelao, la Juventud galleguista del Uruguay ha de levantar la bandera de esas reivindicaciones, para la lucha que es imperativo histórico librar por Galicia. Y así, unidos a nuestros hermanos gallegos de "alén mar", nosotros —los representantes de la Galicia emigrante— emprenderemos sin vacilaciones, sin desmayos, sin claudicaciones, el camino de la redención de Galicia.

Hemos llegado a Galicia por la vía del sentimiento, pero reivindicamos nuestra voluntad de acercarnos a ella también por la senda de la razón. Consecuencia de esta decisión, es la labor que nos proponemos realizar. Labor que dice relación con el estudio metódico, el análisis pormenorizado, el trabajo intelectual medurado, con aspiración de verdad.

La institución de una cátedra de idioma gallego; la realización de conferencias y charlas, de mesas redondas, de exposiciones, de seminarios; la publicación de "NOS", vocero de nuestras inquietudes, constituye el plan de realizaciones culturales que nos proponemos iniciar en el correr del presente año.

Y este programa, debe ser acorde con la importancia que la emigración gallega ha alcanzado en nuestro medio, a fin de colaborar eficazmente con la integración cultural de Galicia.

Carlos A. Zubillaga Barrera

# noticias

Escriben: *Ana María Siri, Jorge Diz Bertoa y José M. Zubillaga.*

## HOMENAJE A JUANA DE IBARBOUROU

El día 9 de noviembre de 1963, dando comienzo a una serie de actos culturales, nuestra Asociación homenajeó a la eximia poetisa Juana de Ibarbourou. Distinguiéndola como la hija de gallegos más representativa dentro del ámbito nacional, le fue otorgado —en manos de su representante la escritora Laura Cortinas—, un pergamino que la acredita como Socia Honoraria de la Institución.

Contamos en tal ocasión con la adhesión de numerosas entidades gallegas, entre las que anotamos la de la Asociación Argentina de Hijos de Gallegos, la cual envió una destacada delegación.

El acto de carácter académico-musical, estuvo a cargo de las actrices Chela Meneses y Yolanda D. Gallego de Rodríguez Souto, del tenor Gervasio Vázquez, del maestro Rogelio Mastrángelo y de nuestro Presidente, Carlos Zubillaga, quien con su "Semblanza de Juana de Ibarbourou" abrió la parte literaria. En ésta se pudo disfrutar de bellísimas composiciones de la mencionada poetisa referentes a Galicia algunas —en las que hacía resaltar un fuerte sentimiento hacia la tierra que sirvió de cuna a su padre—, y otras representativas de su vasta obra.

En lo que se refiere a las interpretaciones musicales, éstas fueron el resultado de una selección de temas en los cuales se halla profundamente arraigado el sentimiento de ambos pueblos, gallego y oriental. Entre ellas se destacó, por su estilo particular, la musicalización que hizo el tenor Gervasio Vázquez del poema de la homenajeada, "Galicia".

Los concurrentes pudieron apreciar además, una exposición, que presidida

por la imagen de la poetisa compatriota, comprendía documentos y fotos relativos a la vida de su padre, don Vicente Fernández, en Villanueva de Lorenzana, una reproducción del arca que guarda los restos del Apóstol Santiago, y distinciones concedidas a aquélla por entidades galleguistas.

## HOMENAJE A CASTELAO

Los días 10 y 11 de enero del corriente año, nuestra Asociación realizó la Muestra Bibliográfica "En torno a Castelao". En la misma se expusieron todas las obras del insigne gallego, así como las publicaciones especializadas, revistas y periódicos referidos a su vida y obra.

La Muestra se vio enriquecida con material iconográfico y manuscritos de Castelao, gentilmente cedidos por los Sres. Jesús Canabal y Antón Crestar.

La inauguración de la Muestra estuvo a cargo de nuestro Vice-Presidente, Alvaro Alonso, quien con emotivas palabras puso de realce la identidad de la Asociación Uruguaya de Hijos de Gallegos con los postulados esenciales del ilustre "guieiro".

## BICENTENARIO DEL NACIMIENTO DE ARTIGAS

Con motivo de cumplirse el 19 de junio de este año, el segundo centenario del nacimiento del "Jefe de los Orientales", nuestra Asociación organizó una Sesión Pública en Homenaje al Prócer, celebrada el 10 de junio ppdo.

En la misma disertó nuestro Presidente en torno al tema "Los gallegos y la gesta artiguista", desarrollándose a continuación un recital poético a cargo del actor Juan Alberto Sobrino (de Club de Teatro), que interpretó fragmentos del "Canto a Artigas" de la poetisa uruguaya Sara de Ibáñez.

Asimismo se efectuó una muestra gráfica sobre Artigas y los personajes gallegos vinculados a su actividad y a su familia.

## ASOCIACION ARGENTINA DE HIJOS DE GALLEGOS

Con motivo de efectuarse en la ciudad de Buenos Aires, el 14 de diciembre del pasado año, el acto de entrega de premios a los mejores alumnos del Curso de Idioma Gallego, que dicta la Asociación Argentina de Hijos de Gallegos, concurrió una delegación de nuestra Entidad.

La ceremonia que se realizó en las primeras horas de la noche en el Salón de Actos del Centro Lucense, fue realzada por la presencia de distinguidas personalidades de la colectividad gallega de Buenos Aires y del Agregado Cultural de la Embajada Uruguaya.

Cerrando el Acto, disertó nuestro Presidente, Carlos Zubillaga, sobre el tema: "Aporte gallego a la historia uruguaya", destacando la acción y el pensamiento de numerosos emigrantes que tuvieron actuación de relevancia en nuestro país.

Desearnos expresar nuestro agradecimiento por la forma en que fue atendida la delegación de nuestra Entidad por parte de los integrantes de la Aso-

ciación Argentina de Hijos de Gallegos, poniendo así de relieve la comunidad espiritual que une a ambas Instituciones.

## FALLECIMIENTO DE ELSA FERNANDEZ DE CABRERA

El 29 de abril ppdo. falleció en Buenos Aires, Elsa Fernández de Cabrera. Vice-Presidente en ejercicio de la Asociación Argentina de Hijos de Gallegos, se hallaba plenamente consustanciada con el destino de Galicia como entidad cultural diferenciada.

Su actividad desde la dirección de "Follas Novas" ("A feira do libro gallego") la destacaba como elemento importante del quehacer literario galaicoamericano.

Nuestra Asociación resolvió rendir homenaje a la hermana en ideales, creando la Cátedra de Conferencias "Elsa Fernández de Cabrera", que ha de ser tribuna abierta a las más nobles inquietudes del intelecto, que tengan por denominador común la temática gallega.

## FRAGMENTOS DEL MENSAJE ENVIADO POR JUANA DE IBARBOUROU A LA ASOCIACION URUGUA YA DE HIJOS DE GALLEGOS CON MOTIVO DEL HOMENAJE REALIZADO EL 9 DE NOVIEMBRE DE 1963

*"Como una fresca guirnalda me rodean hoy espiritualmente los jóvenes hijos de los gallegos residentes en Montevideo, que quieren testimoniarme su adhesión por mi fidelidad y amor a mi sangre galaica, que aprendí a querer en la devoción nostálgica de mi padre hacia su lírica y hermosa tierra, la de las Cantigas del Rey Alfonso y los "airiños" de Rosalía de Castro, también reina por su poesía universal.*

*Una emoción profunda, un profundo sentimiento de connacionalidad, me da en este día montevidiano la gracia conmovida de una felicidad por el reco-*

*nocimiento del "pariente cercano", que antes había permanecido en silencio. Doy las gracias a todos los que hoy toman parte en esta fiesta de hermandad y patriotismo, no con el agradecimiento convencional que es tan común, sino con una emoción de reencuentro en nacionalidad y familia, que me da una dicha inédita de bendito resplandor. Reciban todos, con la seguridad de mi agradecimiento, el juramento inquebrantable de los que ingresan a una logia que lo toma para toda la vida. Falta este único requisito. Ya está, ante Dios."*

*Juana de Ibarbourou*

# reportaje a Daniel Vidart

Por MARIA TERESA BERNENGO

Profesor. Sociólogo. Periodista. Poeta. Ensayista.

Daniel Vidart, a quien hoy hacemos este reportaje, es una de las figuras más relevantes en el ámbito literario uruguayo, en el que se ha destacado con sus obras "Tomás Berreta", que es un estudio profundo sobre el proceso del caudillismo en nuestro país y el enfrentamiento entre el campo y la ciudad, "La vida rural uruguaya" y "Esquema de una Sociología rural uruguaya"; los dos primeros premiados por el Ministerio de Instrucción Pública y el último en el Concurso organizado por el Ministerio de Ganadería y Agricultura. Pero queremos destacar especialmente, por tratarse del tema que nos vincula directamente con el autor, su libro "Regionalismo y Universalismo de la Cultura Gallega", editado en 1961, a través de cuyas páginas obtenemos una clara semblanza de la Galicia actual, su paisaje, su economía, su sociedad, su espíritu.

—¿Cuál fue el motivo de su acercamiento a lo gallego?

—Fue, sin lugar a dudas, el estudio de las distintas migraciones europeas del siglo XIX, que formaron la base demográfica y cultural del Uruguay contemporáneo: la española, la italiana y la vascuense.

El gallego dejó sus labores en Galicia y se abrió paso en América. Es un destino paradójico el suyo, pues de agricultor que era en Europa, debe convertirse en hombre de ciudad en el Nuevo Mundo, por tener vedado el acceso a la tierra, repartida entre pocos grandes propietarios.

En los años 1957-58 aparecieron en el Suplemento del diario "El Día", unos estudios relacionados con las inmigraciones gallegas e italianas. Esto fue lo que me vinculó directamente con los núcleos gallegos de nuestro país.

—¿Qué opinión le merece el movimiento de la juventud galleguista, cuyos primeros exponentes son las Asociaciones Argentina y Uruguaya de Hijos de Gallegos?

—Creo muy plausible, que hijos de gallegos se organicen en derredor de las tradiciones milenarias de Galicia y mantengan

vivos en ellos, aunque conscientemente y no empujados por la nostalgia paterna, los valores morales, históricos e intelectuales del solar gallego.

Ellos tienen la posibilidad de ahondar en la tradición gallega, porque pueden juzgarla imparcialmente y escoger entre tantos acentos los que concuerden con los imperativos de nuestra época de transformaciones radicales.

—¿Qué opina de la aspiración autonomista de Galicia?

—En este momento, tal como se han planteado en los siglos XIX y XX la liquidación de las autonomías históricas de las diferentes nacionalidades de España —porque España es un país multi-nacional—, a esta altura de los tiempos, en una época en que se hacen confederaciones y entendimientos de estados en grandes zonas mundiales, el pensamiento autonómico tiene carácter utópico; pero si bien descarto la autonomía política, me parece necesario reforzar más y más la autonomía cultural y económica de Galicia, para tonificar el acento propio que posee, dentro del complejo mosaico de las regiones españolas.

—¿Cree que el gallego se adapta fácilmente a la sociedad a que inmigra?

—Sí, se adapta, pero no como el italiano, por ejemplo. Este ha creado un tipo especial, el llamado "cocoliche" en América, que desea incorporarse de forma rápida al país donde llega. El gallego, en cambio, no puede dejar de ser gallego, porque la carga de nostalgia que lo ata a su tierra es muy poderosa. Pero este vínculo no impide que se incorpore definitivamente a la sociedad uruguaya, y si bien la morriña en el plano íntimo puede ser una recurrencia emocional de la patria lejana, ello no obsta para que sus hijos se incorporen definitivamente a la sociedad de nuestro país. La resistencia es subjetiva y tal vez contra la voluntad de los gallegos, pero no existe entre ellos el enquistamiento étnico tan común, entre los anglosajones, los eslavos y los germánicos, que mantienen el núcleo familiar algo al margen de la sociedad uruguaya propiamente dicha.

—¿Cuál ha sido a su juicio el aporte más importante de los emigrantes gallegos a la vida social de este país?

—El gallego es un hombre emprendedor, que ha organizado su economía doméstica sobre los viejos valores europeos del aho-

rró y la capitalización de sus intereses, que ha proyectado los frutos de su economía familiar a las empresas industriales; por otra parte ha sido muy sensible a los reclamos de superación planteados por sus hijos en el seno del hogar. Es así que vemos que en miles de familias gallegas los hijos han sido educadores, artistas e intelectuales, alentados en sus primeros pasos por los padres que ven en la superación de los hijos el merecido premio de sus sacrificios iniciales.

—¿Cree Ud. que Galicia, como es sostenido por algunos autores, se encuentra actualmente en un notorio estado de pasividad?

—Creo que el desarrollo va invadiendo Galicia, pero muy lentamente. Creo también que la ciencia y la sociabilidad contemporáneas exigen una peculiar vivacidad, un espíritu adaptado a la marea de los tiempos. La edad contemporánea ha sacudido de su modorra a los gallegos, los cuales no deben contemplar sólo el pasado sino prestarse para forjar un futuro. Personalmente creo que esto se liga a las sucesivas transformaciones políticas, económicas y sociales de la España actual, que debe prescindir de Franco y su régimen para encontrarse otra vez en su línea de dignidad histórica y creadora.

## el por qué de nuestro nombre

"NOS" como afirmación de presencia vital.

"NOS" como expresión de un "ahora" con aspiración de trascendencia.

Ni el círculo dominante, ni el afán de predominio, sino la conjunción de ideales, de sentimientos y de esperanzas en torno al terruño ancestral. Eso significa "NOS".

# guía bibliográfica

"LA INSUMISION GALLEGA: MÁRTIRES Y REBELDES" — Editorial "CITANIA". Buenos Aires. 1963. 406 págs.

A "Editorial Citania" debemos, nuevamente, un valioso aporte al conocimiento cabal de Galicia.

Se trata de "La Insumisión Gallega: Mártires y Rebeldes", libro del cual es autor una de las figuras más destacadas de la Galicia emigrante: Emilio González López.

Penalista y político, González López, presenta una singular ejecutoria literaria. Sus obras "Galicia, su alma y su cultura" y "Grandeza y decadencia del Reino de Galicia", lo sitúan en lugar de privilegio en la ensayística y en la historiografía gallega. A la claridad del concepto une una riqueza expresiva que hace de sus libros, no sólo fuente de consulta indispensable para el investigador del quehacer vital gallego, sino también material de lectura accesible y ameno para el que se acerca por vez primera a la temática de Galicia.

En "La Insumisión Gallega", González López analiza las causas que llevaron a Galicia a la pérdida de su individualidad política y cultural. Y ese proceso sangrante que culminó en la Galicia inserta en un rompecabezas administrativo, incoherente y arbitrario, encuentra en las páginas de González López, un análisis minucioso y sereno.

En el acontecer convulsionado de la Edad Media, Galicia que había logrado formar "una de las culturas más avanzadas de la Europa occidental", es anexada al Reino de Castilla a la muerte

de Fernando III el Santo. "Con esta anexión a otro reino —dice González López— Galicia dejó de ser uno de los centros más importantes y originales de la cultura hispana en la Edad Media; mientras que Portugal, surgido de sus mismas raíces, de su lengua y de sus tradiciones culturales, ascendió con fuerza en la historia de los pueblos peninsulares al seguir un curso independiente en el que afirmó su propia personalidad política y cultural."

La historia posterior de Galicia es la de sus "mártires y rebeldes", hombres y mujeres que sintieron como mandato telúrico trascendente, la necesidad impostergable de dotar a Galicia de "la dirección enérgica y firme que las circunstancias demandaban" para no desaparecer como entidad política y culturalmente diferenciada.

El estudio de González López apunta hacia las vinculaciones de la política gallega con las grandes corrientes de la política internacional de la Europa medioeval y, fundamentalmente, con la política de la Corte portuguesa.

Es así que afirma que "sin percibir la fuerte corriente de autonomía y a veces de unión con Portugal que corre, ya somera, ya a flor de tierra o ya soterrada, por la vida política de Galicia en todo el largo período que va desde la incorporación del reino gallego, con el leonés, al de Castilla hasta el reinado de los Reyes Católicos... , no se puede entender debidamente ni la historia de

Galicia, ni la de España y Portugal en lo que se relaciona con ella en la baja Edad Media.”

Y las primeras manifestaciones de la decadencia política que el siglo XIII señala para Galicia, constituyen el impulso inicial de un proceso que culmina con sus expresiones más crudas y desconcertantes, bajo el gobierno de los Reyes Católicos, artífices de la unidad hispana lograda en detrimento de las libertades regionales.

“Galicia —dice González López— sometida su levantisca nobleza, acallado su pueblo con el alegu de la justicia... entraba en esa monarquía sin aliento creador que pudiera comunicar a las creaciones culturales de cualquier orden, fueran artísticas o literarias; y llegaba rendida y desganada, perdida la conciencia de su lengua literaria, que es tanto como perder la conciencia de ella misma, al umbral de la gran era que se conoce en el mundo con el nom-

bre de Edad Moderna.” Porque para González López, política y cultura, marchan hermanadas en la historia gallega, como “las dos formas más nobles del quehacer de un pueblo”.

El libro de González López es en sí mismo un exponente valioso de la historiografía gallega, tan falta de material orgánicamente elaborado que facilite la comprensión de los grandes problemas del pueblo gallego.

Pero más allá de este mérito científico, la obra de González López es un mensaje de esperanza, que se basa en el recuerdo de hechos y de personajes de un pasado, plenamente vigente por efecto de su proyección espiritual en el presente, que siendo “mártires y rebeldes”, encarnaron la voluntad manifiesta de un pueblo que negándose a desaparecer, luchaba por impedir que se hipotecaran su cultura y su vocación nacional.

*Carlos A. Zubillaga Barrera*

## nuestro agradecimiento

—al Centro Gallego, que nos ha acogido en su casa, brindándonos un decidido apoyo desde nuestra fundación.

—al Banco de Galicia, que ha colaborado moral y económicamente con la labor cultural desarrollada hasta el momento.

—a la Asociación Argentina de Hijos de Gallegos, cuya tarea cultural nos ha servido de guía y con la cual nos hallamos plenamente identificados.

—a todas aquellas personas e instituciones que han confiado en nuestra labor y nos han alentado a continuar en la misma.

## DECLARACION DE PRINCIPIOS DE LA ASOCIACION URUGUAYA DE HIJOS DE GALLEGOS

La ASOCIACION URUGUAYA DE HIJOS DE GALLEGOS ha de propender a:

- 1º) La defensa de los intereses culturales, políticos, económicos y sociales de Galicia, en la lucha por el reconocimiento de su personalidad como pueblo diferenciado.
- 2º) El logro de un total acercamiento de los descendientes de emigrantes gallegos, a través de una acción conjunta destinada a la solución de los problemas de la emigración.
- 3º) La difusión de los valores culturales, sociales y económicos de Galicia y el estímulo de las iniciativas tendientes a su plena valoración.
- 4º) El análisis de la influencia que la emigración gallega ha ejercido en América, destacando el aporte individual y colectivo al surgimiento y consolidación de las naciones del Continente.
- 5º) La enseñanza del idioma gallego y su valoración como vehículo de cultura y condición ineludible para el reconocimiento de Galicia como pueblo con características propias.
- 6º) Propender a una estrecha vinculación con las organizaciones galleguistas que actúen en América y Galicia, en especial con la Asociación Argentina de Hijos de Gallegos.



Montevideo

Enero de 1965

Director: Carlos A. Zubillaga Barrera — Administrador: María del Rosario Losada

## EDITORIAL

La tarea de nuestra Asociación lleva la impronta de una afirmación generacional, que implica el cumplimiento de una obligación que nos viene impuesta por la circunstancia de nuestra ubicación temporal en el quehacer de Galicia.

Y esta tarea realizada en el Uruguay, con "carácter uruguayo", por hijos y descendientes de gallegos, es la forma más plena de cumplir con el sentido universalista de la cultura de Galicia.

A través del quehacer intelectual nos orientamos en la búsqueda de lo esencialmente gallego, porque el camino de la cultura —que es en última instancia el camino de la libertad— se convierte en la única ruta transitable para los pueblos que han visto, por siglos, cercenadas sus posibilidades de realización política. Y no olvidemos que en Galicia, política y cultura son términos que designan una misma realidad.

Una vocación ineludible de justicia nos vincula, nos solidariza, nos integra, en la problemática gallega. Y no debe entenderse esta afirmación como una expresión de desubicación de realidades. Todos los integrantes de la Asociación nos sentimos plenamente consubstanciados, preocupados, angustiados casi, por el destino de nuestro país y de nuestro Continente, pero también —por mandato atávico, quizás— sentimos como nuestras las aspiraciones y el destino de Galicia.

Y esta solidaridad se evidencia en las ansias de realización y en la capacidad de creación de nuestro grupo, inéditas en el quehacer de la Galicia emigrada, pero que están diciéndolo de una herencia conservada y de una vocación hondamente sentida.

Por eso el día de la realización definitiva del ideal galleguista —instante preterido pero ineludible—, la Asociación Uruguaya de Hijos de Gallegos podrá gritar —alto y fuerte— como lo pide el poeta: "¡A nosa Terra é nosa!".

en torno a

# « dos ensayos sobre la saudade »

DE RAMON PIÑEIRO

(Conclusión de la Conferencia dictada por la Dra. Virginia Eirín)

En un comentario en torno a la saudade, con base en los trabajos de Ramón Piñeiro, vimos que la saudade es un sentimiento que se emparenta con la nostalgia, la añoranza, la morriña, pero es más profundo, más radical: es un sentimiento puro —el de la “soledad ontológica del ser”.

La saudade es la vivencia que corresponde a la singularidad (relación entre el ser y el hombre). Es una vivencia sentimental. Y es el sentimiento quien humaniza la actividad del hombre.

Este desarrollo es para un significado metafísico de la Saudade. Puede estudiársele desde otros puntos, bajo otros aspectos —literarios, históricos, culturales—, pero éste es **radical**, básico. Si en un esquema el conocimiento de la Saudade es un árbol, la raíz es el conocimiento metafísico del mismo.

Dijimos que en el hombre hay un conocimiento objetivo —el que acude al intelecto—, y un conocimiento íntimo —el que nos viene por el sentimiento—. Y otra vez la dualidad, otra vez nosotros mirando nuestra realidad compleja: Vida y Espíritu; conocimiento objetivo y conocimiento íntimo.

Si vida y espíritu se unen por el enlace que da el sentimiento ¿no es dable pensar que conocimiento objetivo y conocimiento íntimo se unan? Claro que sí. ¿Quién es este encargado? **El pensar**. Función que abarca los dos conocimientos —función integral entonces—. Más amplia que el razonar que corresponde al plano objetivo. **El conocimiento objetivo nos dice del ser en la realidad.**

El conocimiento íntimo nos dice de la singularidad del ser (del hombre) —en sí mismo—. Con la base de este conocimiento, tomándolo como pilar para sus especulaciones es que se orienta toda la filosofía existencial —cree que la visión del hombre a través de sí mismo es lo más firme o por lo menos valedero para sentar un sistema analítico.

¿Cómo se hace este autoconocerse? ¿Por vía intelectual? No. El sentimiento es quien ayuda a estructurar **el pensamiento** —que no es la simple elaboración lógica de un conocer— sino que es el resumen de ese complejo que es el hombre (“el resumen de todas las actividades del ser del hombre, ya vengan del sentir, del querer, o del conocimiento intelectual”).

Participa el hombre en la Vida y participa en el Espíritu y es vida espiritualizada —dando como producto el Arte—. Participa en el espíritu y en la Vida y es espíritu vitalizado —y es la Historia—. Dos formas, Arte e Historia, de humanizar el tiempo. Y

somos todo esto y algo más. Nuestro yo no es reductible, no es aprehensible en un concepto. Irreductible a una idea es el ser del hombre. Y ¿qué es lo que hay en él de algo más? Es la libertad.

En la raíz del hombre está la libertad. Puede participar en la Vida y en el Espíritu, en la Historia y en el Arte, justamente por esto, porque en su fondo está la libertad.

**En un esfuerzo analítico sobre el ser del hombre, el punto central, básico de su personalidad, es la libertad.**

Esta libertad en el plano del conocimiento íntimo es donde se realiza más plenamente. Tomando la capacidad de trascendencia como punto de partida para analizar la libertad tenemos: 1º en la trascendencia intelectual del conocimiento objetivo —el objeto del conocimiento carece de intimidad— no hay compenetración; en cambio 2º en la trascendencia de la intimidad —en la amistad, en la simpatía, en el amor, hay una compenetración fuerte, honda, y existe este lazo justamente porque en el plano íntimo es donde radica la libertad — y al ser libres nos realizamos íntegramente.

Estamos lejos de lo que pensamos en un principio de la Saudade. Tiene una ubicación en el quehacer filosófico. Es un sentimiento radical, básico, sin referencia a objeto, sin significado psicológico, **un puro sentir**. Sentimiento que siguiendo la vía analítica cae en filosofía.

Galicia es cuna de la Saudade, ¿por esto la cultura gallega creó una filosofía? No. No tiene creada una filosofía como sistema. En la cultura gallega la lírica tiene un desarrollo preponderante y hay en ella un eco pro-

pio: el de la Saudade, que como es un sentimiento acude al lenguaje poético para expresarse más firmemente. En la poesía es donde el hombre deja ver su intimidad con más frescura.

Por el hecho de que la Saudade se pueda desarrollar desde un punto de vista metafísico, no quiere decir que Galicia tenga con base en la Saudade una filosofía formada.

Es un sentimiento sí, que tiene ubicación en el quehacer filosófico universal. Esta ubicación es valedera dada la autenticidad del sentimiento.

Un punto interesante surge de la ubicación de las filosofías regionales en los sistemas filosóficos más universales. La saudade es propia del pueblo gallego y del portugués. Es el rasgo más típico, pero no el único. **No todos los gallegos sienten saudade.** Los que la sienten no siempre la pueden canalizar hacia una zona positiva, algunos se quedan en un sentir vago y depresivo.

**Resulta la Saudade de una sensibilización frente a la vida,** de la cual se puede salir según manera personal de reaccionar, **en forma positiva** hacia la creación o hacia la superación como persona, o **en forma negativa**, cuando esa sensibilización mella el espíritu del gallego en saudade y éste no reacciona más que volcándose hacia dentro (que es siempre la primera etapa de la saudade) y queda en un plano depresivo. De ahí las palabras de García Sabell: "Lo primario (en la Saudade) no es la formulación intelectual, sino un tomar partido que va en la sangre y arrastra consigo motivaciones históricas hondísimas".

Y en esto termina, por ahora, nuestro esfuerzo para comprender a Galicia más profundamente.

# recuerdos gallegos de una uruguaya

Hace muy poco o hace mucho —el corazón mide el tiempo sin atender razones— estuve en Galicia. Podría pensarse que ello me facultaba para escribir abundantemente al respecto. Y, sin embargo, ¿qué decir? Galicia no es palabra; Galicia es sentimiento.

El destino me ha deparado un viaje por varios países de Europa. Fue como un hermoso sueño: alcanzar Europa. Y una vez allí, llegar hasta la dulce tierra ancestral.

Un tren me condujo a ella y un tren me alejó... Varias horas de mi vida se quemaron dentro y fuera de aquellos vagones, en andenes y salas de espera, para cumplir la etapa Génova-Redondela. Luego, el ferrobús que me llevó hasta Pontevedra.

La "Pontes Veteris" de los romanos, lucía las últimas galas de las fiestas de La Peregrina y la capilla, iluminada en verde y rojo, recortaba su redondez contra la noche. En la Alameda, tómbolas y baile.

Después, mi persona en cuerpo y alma se lanzó a recorrer la tierra, con avidez loca, pretendiendo abarcar aquel infinito de bellezas en una veintena de días.

Todo tiene allí un encanto desbordante: la ciudad, la campiña y el mar.

En el recorrido urbano, encontramos el progreso y el modernismo junto al tipismo y la tradición.

La Basílica de Santa María, de cuna marinera, pese a su rango y su antigüedad (siglo XVI), cede en el arraigo popular ante la original Peregrina

y la barroca iglesia de San Bartolomé, metida hondamente en la canción:

Pontevedra e boa vila,  
da de beber a quen pasa;  
a fonte n'a Ferrería,  
San Bartolomé n'a plaza.

Las estrofas, tan conocidas, dan pie a la memoria para revivir otra imagen de la ciudad, la que componen sus fuentes y plazas. ¿Cómo olvidar a la cantada Fuente de la Herrería, a la de los Tornos, a la que apoya contra la escalinata de la Peregrina? ¡Y a tantas otras! Entretanto, la imaginación se pasea otra vez por las losas de la ya mentada Plaza de la Herrería, por la de Teucro, por la de la Leña...

Y si queremos oír palpar a la capital, caminemos por la Calle de la Oliva. O por la Michelena. O vayamos a la susurrante Alameda donde, bajo la mirada de los héroes del Puente Sampayo, se pasean los dos extremos de la vida: la adolescencia y la senectud.

Rompen el esmalte pueblerino de la villa los edificios construídos últimamente, que se yerguen altivos, y la reciente galería comercial.

Cada quincena, la aldea entra plenamente en la ciudad con la feria del ganado. Y los recuerdos, desatados al impulso campesino, me empujan hacia el verde inconmensurable.

¿Qué ruta tomar? Podríamos ir, por ejemplo, por detrás de la Peregrina, e internarnos por la carretera

de Orense (Benito Corbal). Allí se amalgaman mar y tierra, campo y ciudad. A través de las ventanillas del coche se percibe, de un lado, la campiña, preñada de maíz y de vides, que apaga con su verdor al negro de la tierra feraz, y del otro, la policromía cambiante del mar que disputa con aquélla la atención del viajero. Si tenemos suerte, el sol aumentará con su oro el hechizo del paisaje. Ya lo dijo Molinari: "Todo el color del mundo está en la luz de Pontevedra". Pero también aquí el urbanismo nos persigue: vamos camino a Redondela, y luego Vigo.

Vigo no ha perdonado a Pontevedra su rango de capital, y contrapone su pujante actividad económica como un constante desafío. El movimiento comercial desborda su puerto —escala de numerosas líneas inglesas, alemanas, francesas, etc.—, y se expande en el Mercado de Berbés, o por la Calle del Príncipe —encantadora vía blanca—. Pero podemos dormir a la ciudad a nuestros pies, al arrullo de su rada magnífica, desde el Mirador del Castro.

Emprendemos el regreso a Pontevedra, acompañados del canto popular:

Vexo Vigo, vexo Vigo,  
tamén vexo Redondela.  
Vexo a ponte de Sampayo  
camiño de Pontevedra.

Y desde allí, recuperadas las fuerzas, otro sendero se abre, bordeando la costa norte de la ría. Y éste es el más querido por mí, porque es el que conduce al pueblo materno: Combarro.

Combarro es intensamente gallego, en sus viviendas, en su gente, en sus callecitas estrechas —calle es un término demasiado amplio, pero de algún modo hay que llamarlas—, y en

sus hórreos típicos levantados sobre pilares que el mar azota o acaricia según su temperamento voluble. Al encontrarme allí, el impacto emocional me anonadó: de pronto se me concretaron paisajes, casas y personas que, sin haber visto nunca, yo ya conocía a través del relato de mi madre. Hoy, cuando vuelve a hablarme, llena de morriña, de la tierra que dejó tan joven, yo puedo ubicarme en ella con el pensamiento —antes sólo podía hacerlo con el corazón—; eso no tiene precio.

Apaciguada, retomemos el camino. Al paso nos salen las playas de Chancelas, Samieira —con la estupenda vista que se nos ofrece desde su Mirador—, Sanjenjo —un concurridísimo balneario que, añorando la patria, asociamos con Piriápolis—, y Portonovo. Después, La Toja, "isla de ensueño" como la llama la propaganda turística que, por esta vez, no exagera. El Gran Hotel se eleva, lujoso, entre los olorosos pinares que alfombran con su frouma la isla. Y más allá, El Grove, emporio de conservas, y la extensísima playa de La Lanzada, que me recuerda ahora su romería —con las infaltables sandías— y algunas otras: la de la Virgen de los Dolores en Marcón, y la de los Milagros en Moraña, todas acompañadas de pulpo, sardinas asadas y rosquillas.

Y dejándonos arrastrar por la irresistible invitación al viaje de todos los caminos de Galicia, trascendemos los límites de la provincia, atraídos por Santiago y La Coruña.

¡Santiago de Compostela! El recuerdo jacobeo nos estremece todavía. Meta anhelada de la cristiandad universal, patrón de España, es, por sobre todo, gallego, y su fuerza cobra caracteres inusitados cada julio, uniéndose en su invocación a todos los gallegos del mundo.

Subí las gradas que anteceden a la fachada del Obradoiro con el dulce peso de todo ese trasfondo tradicional y simbólico y, de pronto, me encontré ante el Pórtico de la Gloria. Fascinada, hice más las preguntas de Rosalía:

¿Estarán vivos? Serán de pedra  
aqués sembrantes tan verdadeiros,  
aquelas túnicas maravillosas,  
aqueles ollos de vida cheos?

Hundí mis dedos en la huella dejada por tantos peregrinos bajo la imagen del Apóstol y después, como buena estudiante, golpée mi cabeza contra la del "santo d'os croques" pidiendo "memoria, inteligencia y voluntad". Luego me acerqué al altar mayor, y allí, como un regalo se me ofreció el espectáculo indescriptible del botafumeiro volando por el transepto impulsado por los ocho clérigos que lo manejaban, esforzándose al estímulo de los acordes del órgano. Aún no se ha encontrado la forma de traducir fielmente los sentimientos, infinitamente más prolíficos que las palabras. Mejor, guardemos silencio y continuemos. Era inevitable una visita al tesoro, con sus valiosísimas custodias y reliquias, y al museo, ricamente provisto de tapices de Goya, de Teniers y de Rubens.

Salí otra vez a la Plaza de España (la puerta del Obradoiro me atraía más que la de las Platerías, la Puerta Santa o la de la Azabachería). Ese es el corazón de Compostela: allí están la Catedral, el Palacio de Gelmírez, el Hostal de los Reyes Católicos y el Palacio de Rajoy (ocupado por el Ayuntamiento), dignos todos de la mayor admiración.

Pero Santiago, además de rezar, estudia. Y los estudiantes se encuentran por doquier, en un constante ir y venir entre la Universidad, las típicas rúas —del Villar, de la Calderería, del Preguntoiro—, los Colegios Mayores de la Ciudad Universitaria, y el Paseo de la Herradura, bajo la vigilancia tierna de la inmortal Rosalía que se yergue allí, en la Alameda.

Sólo hay que andar unos cuantos kilómetros más para entrar en La Coruña, "la ciudad en la que nadie es extranjero" —¿acaso es posible sentirse extranjero en algún rincón de Galicia?—, o "la ciudad cristal", como también suele llamársele por la preponderancia que tiene el vidrio en la edificación, especialmente en la del Paseo de los Cantones. Allí todo es alegría. En cualquier parte —en el puerto, en los jardines de Méndez Núñez y, sobre todo, en la calle Real—, nos conquistará la vitalidad desbordante de su gente.

La gente de Galicia... Ciudadana o campesina, es llana y solícita, y se da de pleno, sencillamente, cuando se sabe llegar a ella. Dejé allí muy buenos amigos, que hicieron más sentido el regreso. Porque, finalmente, hube de partir para Barcelona, puerto de embarque hacia mi Montevideo.

Otra vez el tren, y dentro de él, yo, con el paisaje gallego haciéndose lágrimas en mis ojos y el corazón apretado por todo aquello que ya empezaba a ser recuerdo...

**Julia Siri García**

# noticias

## FALLECIMIENTO DE

### RAMON SUAREZ PICALLO

En el pasado mes de octubre falleció en Buenos Aires, don Ramón Suárez Picallo, figura señera del movimiento galleguista, al que brindó lo mejor de sus afanes intelectuales.

Diputado por Galicia a las Cortes Republicanas, integraba desde su instalación en 1945, el "Consello de Galiza", que presidiera el insigne Castela.

Suárez Picallo había vivido en Buenos Aires en la década del 10, donde actuó en la Federación Obrera Marítima y colaboró en el diario "La Argentina".

Entre 1924 y 1931 dirigió "Céltiga" junto a Eduardo Blanco Amor y Eliseo Pulpeiro.

Colaborador de "El Sol" de Madrid, "La Humanidad" de Barcelona y "El Día Vasco" de San Sebastián, ejerció durante 16 años el periodismo en Chile.

Delegado al Primer Congreso de Emigración Gallega celebrado en Buenos Aires en 1957, allí se radicó definitivamente, desarrollando su actividad cultural en el Centro Lucense, a través del periódico "Lugo", del "Curso de Periodismo", de charlas y conferencias.

La causa gallega pierde, con la desaparición de Suárez Picallo, uno de sus pilares más firmes y una de sus voces más representativas.

## VIAJEROS

Regresaron recientemente de Europa dos integrantes de nuestra Asociación que participaron en sendos viajes de estudios realizados por Grupos de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

Julia Siri García y Alvaro Alonso Valverde recorrieron varios países europeos en una gira de cinco meses, que tuvo su lógica culminación en Galicia, que fue para Julia el "reencuentro" espiritual con la tierra de su madre y para Alvaro el reencuentro físico con su tierra natal.

De esta experiencia gallega recogemos en estas páginas las impresiones de Julia Siri, bajo el título de "Recuerdos gallegos de una uruguayana".

## NOMBRAMIENTO

En sesión celebrada el 30 de octubre p.pdo., el Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas designó por unanimidad Miembro Correspondiente en el Uruguay a nuestro Presidente Carlos A. Zubillaga Barrera.

La referida resolución fue adoptada en virtud de la proposición elevada en tal sentido por los Miembros de Número del Instituto, Sres. Arturo Carranza, Dr. Ezcurra Medrano, Dr. Soaje Pintos, Dr. Acevedo Díaz, Dr. Díaz de Molina y Dr. Wilmert-Fox.

## **PATRONATO DA CULTURA GALEGA**

Respondiendo a una invitación formulada por el Patronato da Cultura Galega, nuestra Asociación integrará los cuadros sociales de la referida Entidad, en carácter de Socio Protector.

La Delegación de la Asociación Uruguaya de Hijos de Gallegos, ante el Patronato, estará integrada por nuestros compañeros Julia Siri García, Alvaro Alonso Valverde y Carlos A. Zubillaga Barrera.

### **Gral. Arq. ALFREDO CAMPOS**

El pasado 3 de diciembre nuestra

Entidad realizó una Sesión Pública de Homenaje al Gral. Arq. Alfredo Campos, con motivo de su designación como Socio Honorario de la Asociación Uruguaya de Hijos de Gallegos.

En tal oportunidad se destacó la personalidad pública del Gral. Campos, puesta de relieve intensamente a través de cincuenta años de constante actividad en la vida universitaria, política e intelectual de la República.

Asimismo se expresó el reconocimiento de la colectividad gallega del Uruguay, a quien integrara a principios de siglo diversos movimientos tendientes a difundir los valores culturales de Galicia.

---

## **nos apoyan**

Hemos recibido recientemente una conceptuosa carta de Ramón Piñeiro, quien se refiere a la labor desarrollada por nuestra Asociación en estos términos:

"...ahí no Uruguay conta Galicia  
"con un núcleo xuvenil da mais nidia  
"e nobre estirpe espritoal.

"Vendo que mozos que levan o noso  
"sangu e naceron en terras onde rei-  
"na a libertade sinten, coa mesma for-  
"za íntima que nós, os deberes de leal-  
"tade con Galicia, ben podemos con-  
"fiar no futuro."

## **nuestro agradecimiento**

Agradecemos especialmente al Banco de Galicia, al Centro Gallego y a los Sres. Jesús Canabal y Antón Cres- tar la colaboración prestada a nuestra Entidad en diversos aspectos relacionados con la tarea cultural que viene desarrollando.



Montevideo

MAYO de 1965

Director: Carlos A. Zubillaga Barrera — Administrador: María del Rosario Losada

## EDITORIAL —

En el análisis de las circunstancias que actualmente vive la Galicia emigrada, se impone una comprobación fundamental: la emigración gallega con destino rioplatense se ha reducido en forma tal que sería factible hablar de cese.

Si bien es verdad que resulta casi imposible determinar la cantidad de gallegos que llegan al país en carácter de inmigrantes, por registrar las estadísticas oficiales solamente el país de origen ("nacionalidad" en sentido político, no técnico), las cifras que poseemos para "españoles" nos permitirán establecer algunas conclusiones al respecto, siempre con las salvedades anotadas.

Las Memorias de la Dirección de Migración de los años 1962 y 1963 (últimas publicadas) nos dan las siguientes cifras. En 1962, sobre un total de 1.754 inmigrantes, llegaron 1.206 españoles. Y en 1963, sobre 1.621 inmigrantes eran españoles 1.129. En el primer caso un 68,7% del total de inmigrantes, en el segundo un 63,3%. Aunque los porcentajes parezcan altos (con tendencia a reducirse) es preciso no perder de vista las cifras en sí mismas consideradas, que nos hablan de un decrecimiento del proceso inmigratorio realmente importante (para 1949 el número de inmigrantes llegados al país era de 5.416; para 1951 de 7.146; para 1955 de 8.023).

La comparación de estas cifras con las de los períodos más intensos de inmigración en el Uruguay nos permitirán extraer conclusiones claras. Entre 1876 y 1886 Montevideo recibió más de 100.000 inmigrantes de todas las nacionalidades. Años antes, los provenientes de España se contaban entre los que daban cifras más elevadas: en 1867

eran 3.783; en 1868 llegaban a 2.534.

¿Qué se puede concluir de este somero análisis de cifras? Algo es evidente; lo enunciado como hipótesis al iniciar el Editorial se confirma: la emigración gallega con destino rioplatense tiende a desaparecer.

Este fenómeno sociológico ha de plantear en nuestro ambiente una reestructuración de la labor galleguista en un corto plazo. Los descendientes de gallegos han de tomar a su cargo la tarea ineludible de difundir los valores permanentes de la cultura gallega y de salvaguardar el aporte que a la formación de la nacionalidad oriental, brindaron en forma generosa miles de inmigrantes gallegos.

A esta tarea de formación de una conciencia galleguista en la juventud uruguaya, tiende en forma esforzada y permanente nuestra Asociación, que entiende sin lugar a dudas que la Galicia emigrada tiene un papel muy importante para desempeñar en el proceso de recuperación de Galicia. Pero ese papel no consiste en regir los destinos de la Tierra desde la más o menos cómoda situación americana. Galicia tiene ya la raíz determinante de su proceso conductor en quienes sufren, trabajan y mueren cada día sobre su tierra, en quienes queman esfuerzos en el propio escenario gallego. Ellos son quienes determinarán el día de la redención definitiva, el destino de Galicia.

A quienes trabajamos en el también esforzado quehacer de la emigración, nos corresponde alentar aquel espíritu, salvaguardar y transmitir en estas latitudes el hálito creador de nuestra raza.

Así, ambas fuerzas conjugadas: la Galicia vital y la Galicia emigrante, construirán la Galicia definitiva que es, en última instancia, la Galicia auténtica.

# en la defensa del idioma gallego

*El idioma gallego, vehículo de cultura, característica diferencial de nuestra raza, elemento vital del desarrollo cultural de Galicia, que ha permitido el mantenimiento de las tradiciones milenarias de su pueblo, es el principal objetivo de los ataques de quienes pretenden someter a la tierra de nuestros abuelos, canalizando ese sometimiento a través de la imposición de pautas culturales que desconocen las características propias e inalienables de Galicia, que la hacen diferente del resto de los pueblos de España.*

*De allí que cuando el Concilio Vaticano II adoptara a través de las normas de la Constitución sobre Liturgia Sagrada, la decisión de autorizar el uso de las lenguas vulgares en la liturgia, pensamos que se ofrecía a Galicia una valiosa oportunidad de demostrar la pujanza y la vitalidad creadora de su idioma, avalada a través de los siglos por el genio de las "Cántigas" de Alfonso el Sabio y la lírica esplendente y recatada —a la vez—, de Rosalía de Castro. Pero nuestras esperanzas hubieron de verse prontamente frustradas. Con sorpresa nos enteramos a través del Boletín Oficial del Arzobispado de Santiago de Compostela, de fecha 20 de diciembre de 1964, que en aplicación de las referidas disposiciones del Concilio Vaticano se disponía el uso —en las cuatro diócesis gallegas, a partir del 7 marzo de 1965—, del "idioma español" en la liturgia.*

*Esta decisión que desconocía las razones determinantes de las normas de la Constitución sobre Liturgia Sagrada,*

*atentando contra el espíritu que inspirara su sanción, encuentra en las palabras del Papa Juan XXIII su más clara condenación: "...q u e los gobiernos procuren el desenvolvimiento humano de las minorías raciales, con medidas eficaces en favor de la respectiva lengua y tradición..." (Encíclica "Pacem in Terris").*

*En conocimiento de esta situación correspondió a la Asociación Uruguaya de Hijos de Gallegos alertar a la colectividad, de la grave afrenta que se infería al idioma gallego, encontrando eco favorable en el seno de las instituciones más importantes.*

*Nuestra Entidad se dirigió inmediatamente al Dr. Fernando Quiroga Palacios, Cardenal-Arzobispo de Santiago de Compostela en los siguientes términos: "O Consello Direitivo da Asociación Uruguaya de Fillos de Galegos, "en comprimiento d'unha resolución "adotada pol a súa Asambleia Xeral Extraordinaria, fai chegar a V.E.R. a "mais enérxica protesta pol -a disposición da Comisión Diocesana de refugar o uso do idioma galego na liturgia. Entendemos que a devandita resolución esquece os lexítimos dereitos "do pobo galego, consagrados d'un xeito "xeral pol-as normas da Constitución "sobor Liturgia Sagra do Concilio Vaticano II."*

*Asimismo inició nuestra Asociación la tarea de recabar firmas para una nota dirigida al mismo prelado por los gallegos y descendientes de gallegos re-*

sidentes en el Uruguay. Ambos escritos fueron remitidos con anterioridad a la fecha de entrada en vigor de las decisiones de la Comisión Diocesana de Santiago, cuyo justicia se impugnaba.

Las respuestas recibidas del Arzobispo Quiroga Palacios, invocan "razones pastorales" y "matices y aspectos tan diversos" para la solución de este problema, que "exigen muy atenta ponderación". La característica de estas respuestas es la de eludir el tratamiento del punto básico de nuestro planteamientos: el desconocimiento de Galicia como entidad diferenciada, a través de la exclusión del idioma gallego en la vida espiritual de sus hijos.

Nuestra Entidad firmó, asimismo, una nota conjunta de protesta, remitida por todas las instituciones gallegas del Uruguay al Cardenal-Arzobispo de Santiago.

Finalmente, y considerando necesaria

interesar en nuestro planteamiento a los organismos especialmente creados para la defensa de los idiomas y culturas amenazados por formas de imperalismo cultural o político, nos dirigimos al Secretario General del Consejo Nacional de Defensa de las Lenguas y Culturas Regionales (de Francia) M. Auguste Delfau, solicitando su intermediación frente a la A.I.L.C.M. (Asociación Internacional de Lenguas y Culturas Amenazadas) que funciona en París.

Confiamos en el triunfo de nuestros postulados, aguardando una rectificación de la política trazada por las autoridades encargadas de aplicar las disposiciones del Concilio Vaticano. Porque pensamos con Castela que: "Pode unha lingua imporse violentamente e conquistar un imperio; pero antramentas no desaparezan as línguas sometidas este imperio será mudo para o arte o calisquera outra creación do espírito".

## GALLEGOS EN EL URUGUAY: FRANCISCO ANTONIO DE LEMOS

Nuestra historia colonial presenta figuras gallegas de excepcional relieve. Entre las mismas, merece destacarse la del primer Comandante Militar de Montevideo, don Francisco Antonio de Lemos.

Habiendo alcanzado en Buenos Aires el grado de Capitán de Infantería, Lemos acompaña a Bruno Mauricio de Zabala en la tarea de fundación de Montevideo, donde se hace cargo de la Comandancia Militar de la plaza al ausentarse Zabala hacia el Paraguay a efectos de sofocar el alzamiento de Antequera.

Llegado el año 1729 y en razón de que la población se hallaba terminada, Zabala —nuevamente en Montevideo— procede a decretar por auto del 20 de diciembre la instalación del Cabildo correspondiente, para el 1º de enero de 1730. Ese día, Lemos firma como testigo legal "a falta de escribano público ni real" el Acta respectiva, conjuntamente con el Capitán Millán.

En 1730 se inicia una larga lucha con los indios minuanes que se prolonga aún a fines de 1731, por lo cual Zabala de acuerdo con el Cabildo de Buenos Aires decide el envío de una misión para que negociara la paz, la que es integrada por el Capitán Francisco Antonio de Lemos.

Los primeros intentos fracasan, lográndose finalmente el 22 de marzo de 1732 la firma del "tratado de paz con los Indios caciques". Finalizada su misión, Lemos regresa a Buenos Aires, donde fallece el 8 de noviembre del mismo año.

C. A. Z. B.

# ideario y bases prácticas para una acción galleguista

A pesar de nuestra entrada reciente en la Asociación Uruguaya de Hijos de Gallegos, deseamos explicar con algún detalle las motivaciones que hemos tenido para escribir estas líneas.

La declaración de principios de nuestra Asociación es generosa en los cometidos que establece y trata con ambición de miras los objetivos que sus fundadores le han asignado.

No obstante, creemos que se debería institucionalizar la fe galleguista, algo así como crear una comisión de propagación, para que ella ayude en la tarea de hacer aflorar el espíritu inefable que poseen los que sienten a Galicia y con mayor razón los que están unidos a ella por lazos de sangre.

Hace ya algún tiempo comentamos que no fueron los ingleses ni los alemanes los que inventaron la palabra "morriña" y mucho menos "saudade". La transmitieron los gallegos al idioma español como expresión intraducible, espiritualmente hablando, porque ambas representan estados de ánimo complejos.

Lo que antecede va dicho no como dato original sino como ratificación de lo que constituye la "enfermedad" espiritual que aqueja al gallego y por ende lo curioso de sus peculiares estados anímicos y sentimentales.

De otra manera ¿cómo se explica que los hijos de emigrantes, en este caso, uruguayos, quieran a Galicia de un modo entrañable? Y más difícil de explicar aún, que se preocupen de su destino y de su vida actual, no a manera de tutores cívicos allende el mar, sino como interesados en conservar todos y cada uno de los patrimonios espirituales y culturales.

Preciso es aclarar que tales emigrantes, en su mayoría, están ausentes de sus lares por períodos no menores de treinta, cuarenta y cincuenta años, y sus hijos, también generalmente considerados, ni siquiera conocen la tierra pródiga y fecunda de sus mayores.

Evidentemente hay que colegir en un renacer continuo de la fuerza telúrica. Es la tierra la misteriosa, es su naturaleza la que ejerce influencia sobre la primera y son ambas las que caen inexorablemente sobre los hombres, para que ellos, con el verbo gallego, escriban, canten u oren, y con ello, den a luz las más altas manifestaciones del espíritu creador.

Es fácil comprobar las excelsas virtudes de la lengua gallega leyendo a Don Ramón Otero Pedrayo, donde con formas tiernas nos otorga la bendición laica para nuestros esfuerzos "bos e xenerosos", o la más cercana carta de doña Virginia de Castelao que es incondicional y firme en nuestro apoyo, o la de las muchas fraternidades de jóvenes gallegos, de la propia Galicia y de otras regiones de España, que con sus misivas nos alientan con sus cálidos juicios.

Hasta aquí expuestos los motivos de nuestra unión, de la unión de los hijos de gallegos.

Los requerimientos para cumplir con el título de estos apuntes, en fin, con la acción galleguista, considero que están contenidos en los motivos. Y ellos son axiomáticos, de por sí nos hablan del porqué todos los hijos de gallegos deben unirse para adorar a Galicia. Está en cada uno y creo firmemente que no tenemos que hacer más, pero tampoco menos que aplicar el método socrático; esa mayéutica hará posible el parto que dará como resultado el amor a Galicia, a su cultura y a su lengua.

Pero las ideas, aún las más maravillosas, deben de tener sus bases prácticas, de otro modo quedarían como utopías inalcanzables.

Debemos extender los límites del seno de nuestra Asociación. Con ello tendremos posibilidades excelentes para cumplir eficazmente con los inaplazables objetivos y recibiremos la fuerza moral y material para llevar a cabo los programas que fueron previstos en los comienzos de nuestra vida institucional.

Es nuestro deber insistir fundamentalmente en dos puntos: 1) establecer la cátedra de lengua y literatura gallegas y 2) propender a que se amplie el tiempo de las audiciones radiales que lleven el mensaje gallego a los hogares.

Para nosotros resultaría altamente provechoso la comprobación de que se tomara conciencia de nuestros deseos. El extender el uso del idioma y conservarlo sería tanto como extender y conservar la cultura gallega.

Si a ello agregamos que la estética gallega está en su dulce gaita, en sus cantigas, en sus versos, no escapa a nadie que no resulta difícil poseer un cuadro cultural envidiable con la sola extensión y complementación de la hora gallega.

Pero mucho más importante es que la juventud de origen gallego sienta esos problemas como necesarios porque de esa manera tendremos la fuerza vital con la cual puede concretarse la acción más irrealizable y la dificultad más invencible.

*Juan Carlos Mira*

# galicia en la poesía de juana de ibarbourou

Una emoción recatada, en la que el sentimiento se ampara tras el ritmo del verbo, nos habla en la poesía de Juana de Ibarbourou, de su vinculación raigal con la Galicia paterna.

Hay todo un peregrinar íntimo en la vida del poeta que lo impulsa hacia las raíces de la sangre, hacia la matriz étnica. Esa presencia atávica adquiere en la poesía de Juana una insoslayable vigencia. Ya lo confirmó ella misma, cuando en su discurso de incorporación a la Academia Nacional de Letras, evocando la figura de su padre gallego, reconoció la génesis de su vocación poética en las dulces quejas de la "nemorosa Rosalía de Castro".

El tránsito emocional de Juana en la "peregrinación espiritual" a la Galicia de su estirpe, que aparece como una contramarcha a la emigración paterna, adquiere relevancia lírica en dos poemas que conjugan el nombre de la Tierra con la calidez del decir inédito.

*Patria de mi padre, luminosa y grande,  
qué profundamente te quiero también.  
Me crié soñando con tu maravilla,  
no quiero morirme sin verte una vez.*

La presencia de Galicia, sentida en el cotidiano fervor de la creación, como expresión de una vocación lírica sin matices ajenos, le hace decir

*Cuando a tí yo llegue, has de conocerme  
por el gozo trémulo, por la palidez,  
por la emoción honda de risa y de llan-  
por el canto puro que te llevaré [to,*

A no dudarlo "el canto puro" de Juana, más allá del tránsito oceánico, llega a cada instante a la Galicia del ensueño heredado. Es la intensa vigencia del espíritu gallego que en las Cántigas alfonsinas logra su consagración mística y que en la voz de Juana adquiere la emoción agreste de la "galle-guita"

*muchacha como de pájaros  
y naranjas y colmenas...*

Es la voz de Galicia emigrante la que llevada por las ondas del verso, estampa la promesa del destino cumplido.

*Con el niño mío, que también te ama,  
oh! Galicia mía, hemos de traer,  
a la tierra india que amparó a mi padre,  
algo de tu hechizo y tu placidez.*

La poesía de Juana no ha podido ser nunca poesía de circunstancias. Existe una raíz creativa que está más allá del ajetreo cotidiano, del compromiso esporádico, del círculo, de la circunstancia. La vitalidad íntima de su poesía no se agota en la entrega sucesiva y ge-

nerosa; por el contrario, se enriquece y renace en la vocación presentida, a través del mensaje de sus abuelos milenarios.

Al inaugurarse en 1963 la Biblioteca "Vicente y Juanita Fernández" en el rincón paterno de Villanueva de Lorenzana, comarca lucense con aroma de pan fresco, con visión de trigo maduro, de molinos y dehesas, Juana en expresión de "saudades", cantó a la tierra gallega, con el "verso puro" prometido, con la sinceridad esencial de su poesía, con el amor guardado y madurado desde las tardes doradas de su Melo natal, "bajo el rico dosel del emparrado"

*Rosas blancas de la mar  
que está besando a Galicia  
y un viento músico que anda*

*por sus valles y sus rías.*

*No se qué, siempre de niebla,  
No se qué de sedas ricas,  
Algo que un poco lastima  
y algo que siempre acaricia.*

*La sueño con dobles sueños  
De ausente novia y de hija,  
Si algún día a tí llegara,  
Quiero sentirme Galicia,  
Recibida por tus gaitas  
En un crepúsculo lila,  
De jacintos y glicinas.  
Tengo tu aire en el pecho  
Como una dicha vecina.*

Carlos A. Zubillaga Barrera

#### GUIA BIBLIOGRAFICA

"Cinco poemas galegos". Víctor Luis Molinari. Ediciones Ronsel (Casa de Galicia). Montevideo. 1965. 16 págs.

"Valoración de Pondal". Luis Tobio. Ediciones Ronsel (Casa de Galicia). Montevideo. 1965. 32 págs.

La producción bibliográfica gallega en el Uruguay logra con la publicación de estas dos obras, por el sello editorial de Casa de Galicia, un impulso de inusual jerarquía.

Los poemas de Molinari —en traducción al gallego de Avelino Díaz— constituyen una acabada expresión del quehacer lírico del poeta, en el que se dan la emoción fresca y el decir depurado, en síntesis perfecta. "Cinco poemas galegos" integra con características por demás significativas, por la trascendencia humana y la vitalidad estética de su mensaje lírico, la ya extensa bibliografía del distinguido poeta argentino.

Luis Tobio encara en su ensayo sobre Pondal, el análisis del mundo creativo del poeta, con una eficacia que dice de la solidez del método y de la capacidad de percepción de lo trascendente, en la obra pondaliana.

Rastrea así el autor el celtismo, el liberalismo, el galleguismo, el iberismo y el tema del amor en la poesía de Pondal; trasuntándose en las páginas del breve ensayo, la adhesión intelectual de Tobio al entorno vital del poeta.

# noticias

## HOMENAJE A CASTELAO

Con motivo de cumplirse el pasado 7 de enero el XV aniversario de la muerte del escritor gallego Alfonso R. Castelao, nuestra Asociación realizó un acto de homenaje en el hall del Centro Gallego frente al busto del ilustre hijo de Rianjo.

En tal oportunidad luego de darse lectura a mensajes de adhesión recibidos del poeta argentino Víctor Luis Molinari y de la Asociación Argentina de Hijos de Gallegos, se interpretó una selección de poesías sobre Castelao, que estuvieron a cargo de nuestros compañeros, Julia Siri García, María del Rosario Losada, María José Cancela, Juan José Miguez y Carlos A. Zubillaga Barrera.

Los textos interpretados fueron los siguientes: "Responso para una esperanza" de Víctor Luis Molinari; "Homenaje a Castelao" de Xesús Nieto Peña; "¿De qué morte morreu a nosa prenda" de Ramón Cabanillas; y

"Castelao" de Carlos A. Zubillaga Barrera.

## LABOR EDITORIAL

También en el pasado mes de Enero, la Asociación Uruguaya de Hijos de Gallegos dio comienzo a su labor editorial con la aparición del libro "Para la tierra presentida", colección de poemas de los que es autor nuestro Presidente Carlos A. Zubillaga Barrera.

El sello editorial de nuestra Asociación que ha de distinguirse como "Ediciones Hoxe" dedicará su producción en forma exclusiva a la difusión de los valores culturales de Galicia.

La Asociación Uruguaya de Hijos de Gallegos se encuentra abocada a la planificación de la labor editorial a cumplir en el presente año, con lo cual ha de subsanar parcialmente una notoria deficiencia de producción bibliográfica gallega en el Uruguay.

## voces de apoyo

Nuestra tarea cultural viene siendo apreciada no sólo en el seno de la colectividad gallega del Uruguay, sino más allá de fronteras.

Hemos recibido en el correr de los meses pasados numerosas voces de apoyo, de las que destacamos las siguientes.

### BANCO DE GALICIA

En la nota firmada por el Gerente General, Cr. Alberto Rodríguez López, se manifiesta respecto de nuestra Entidad: "Mucho nos satisface la labor que desempeñan en honor de nuestra tierra de origen y estamos orgullosos de que los hijos de gallegos en América, se hagan eco de los problemas que aquejan al pueblo de sus mayores, defendiendo su cultura e inquietudes".

### Da. VIRGINIA P. DE CASTELAO

"Con fonda emoción galega e grande "satisfacción, van estas sineiras liñas "como felicitación a isa meritísima Asociación de fillos de galegos, que coa "sua magnífica laboura e decidida vocación en pro da nosa cultura, "naltecen e honran a nosa benquerida Patria..."

### BASILIO LOSADA CASTRO

Secretario del Centro Gallego de  
Barcelona

"Escuso decirlas a nosa satisfacción "pola posta en marcha das súas actividades... Déalles pulo o saber que nós "e cantos sentimos fondamente a Galicia sentímonos confortados pola presencia exemplar desda Mocidade espiritualmente vencellada á Terra dos "seus antergos, á Terra das súas raíces."